143. SALVO PARA SERVIR A DIOS

<013713> Génesis 37:13-28; 39:21a; 41:38-46; 45:4-13. <00001> Éxodo 2:1-10:3:1-12; 12:29-38, 51; <091810> 1 Samuel 18:10-16; 19:9-12; 20:30-33; 21:10; 22:1-4; 24:3, 12-16; <100204> 2 Samuel 2:4; 5:1-5; <270103> Daniel 1:3-7; 3; 6; Jonás 1; 2:1, 11; 3; <400201> Mateo 2:1-8, 13; 27:29, 37, 54; 28:6, 18; <60104> Apocalipsis 1:4-7; 7:9-17; 14:1-3; 19:1-16; 21:21-27; 22:1-3; <42231> Lucas 22:31; <40269> Mateo 26:69-75; <411466> Marcos 14:66-72; <440214> Hechos 2:14-42; <440905> Hechos 9:3-6, 13-15; 25:10, 11; 26:27; 28:16-31.

Un niño de siete años de edad quería saber para qué había nacido, y se lo preguntó a su papá. El papá le dijo que él y su mamá habían orado pidiendo a Dios un niño. El pequeño interrogador no quedó muy satisfecho e hizo otra pregunta: “¿Eso es todo?” Entonces el padre explicó lo mejor que pudo a su hijito que Dios tiene un propósito para cada persona y por lo mismo le conserva la vida; y que tal vez Dios quería usarlo de alguna manera. No mucho tiempo después el niño trepó a un árbol y accidentalmente se cayó y quedó herido de gravedad. Todas las personas que lo veían creían que no viviría; pero Dios hizo el milagro de conservarle la vida. Cuando el niño pudo pensar normalmente, dijo: —Papá tú me dijiste que tal vez Dios quería usarme, ¿te acuerdas? El papá contestó: —Si, hijito. Y el niño agregó: —Tal vez por esto Dios no quiso que yo muriera en este accidente. —En seguida, con lágrimas en sus ojos, agregó—: Espero poder hacer aquello para lo cual Dios me devolvió la vida. —**Adaptación.**